II

NUEVO MILIARIO ROMANO (1)

(Inédito.)

C · CAESAR · DIVI ·
AVG · PRONEPOS ·
AVGVSTVS · PONT ·
MAX · TRIB · POT · III ·
COS · III · P · P ·

C(aius) Caesar divi Aug(usti) pronepos Augustus Pont(ifex) max(imus) trib(unitia) pot(estate) III Co(n)s(ul) III P(ater) p(atriae).

Cayo César Augusto, biznieto del divino Augusto, Pontífice máximo, investido tres veces de la potestad tribunicia, Cónsul por tercera vez, Padre de la patria.

Monolito cilíndrico de granito. Mide 2,53 m. de alto y 59 centímetros de diámetro; en el extremo inferior presenta un rebajo, que indica que no estaba clavado en la tierra como otros, sino que se elevaba sobre una base de piedra, y en la parte superior campea la inscripción, cuyas letras tienen 9 cm. de alto. Apareció cerca de Rábade, provincia de Lugo, en una finca de D. Victoriano Sánchez Latas, quien lo regaló al Excmo. Sr. Obispo de Astorga, D. Julián de Diego y Alcolea, para que figure en el Museo epigráfico, instalado recientemente, bajo los auspicios de tan docto y diligente Prelado, en el nuevo palacio episcopal, donde hemos tenido ocasión de ver y fotografiar tan interesante monumento, que por fortuna, se halla en perfecto estado de conservación.

La C de *Caesar* y la G de *Aug* aparecen convertidas en O, lo cual induce á sospechar si en vez de picar el nombre, como se hizo en otros monumentos, se contentaron con desfigurar dichas letras; pues, aunque Calígula no fué declarado tirano por el Senado, ni se contó en el número de los días faustos el de su muerte, por haberse opuesto á ello su sucesor Claudio, sus estatuas fueron derribadas, y su nombre, como el de Tiberio, suprimido en la lista de los emperadores, por lo cual, como dice Dión, no

(1) *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, tomo IV, núm. 82. Enero-Febrero de 1912.

se hacía mención de ellos ni en los juramentos, ni en las suplicaciones.

Cayo César Calígula fué aclamado padre de la patria en los primeros días del año 38 de J. C.; en 18 de Marzo del 39 fué investido por tercera vez de la potestad tribunicia, y obtuvo por tercera vez el consulado en 1.° de Enero del 40, en el cual, por consiguiente, fué erigido este miliario.

Falta en el epígrafe la indicación de las millas, no porque haya desaparecido, sino, como claramente se ve, porque no se hizo, particularidad de que no son raros los ejemplos. Es de advertir á este propósito, que la lisonja y la adulación á los Césares multiplicaron de tal manera las piedras miliarias que andando el tiempo, llegó á haber en cada milla, no una, sino varias columnas, cuatro, seis y á veces hasta diez y más, con los nombres de distintos emperadores. Dos leguas y media después de Aldea del Cano (Cáceres) vió Velázquez juntos cuatro miliarios borrosos del *camino de la Plata*, ó vía imperial, núm. 24 del *Itinerario de Antonino* (1), y en la Portela de Home, límite de esa provincia con Portugal, se veían no ha mucho otros tres ó cuatro, juntos también, pertecientes á la *vía nova*, una de las cuatro que iban de Braga á Astorga. No parece sino—dice el docto presbítero bracarense M. Capella (2)—que previendo los romanos los vandalismos de varias especies de que habían de ser víctimas estas pobres piedras, quisieron multiplicarlas, para que alguna entre ellas pudiese salvarse de la destrucción.

La falta de las millas da á la inscripción carácter de honorífica, y la circunstancia de estar el nombre del emperador en nominativo es señal de que el camino pertenecía á la red oficial de vías del imperio, y de que no fué erigida la columna por las ciudades del territorio por donde aquel pasaba, ni simplemente para marcar una fecha; pues en el primer caso el nombre solía ponerse en dativo, y en el segundo en ablativo.

Desde luego puede afirmarse que este miliario pertenecía al

---

(1) V. Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo LIX., pág. 475.
(2) *Milliarios do Conventus Bracaraugustanus em Portugal.* Porto, 1895.

camino que desde Braga iba *per loca marítima* á Betanzos, y de allí directamente por Lugo á Astorga. No he podido averiguar si el sitio en que apareció está más ó menos próximo á Rábade: tal vez no diste mucho de Guldriz, adonde suele llevarse la mansión de *Caranico*, séptima de dicha vía, entre las de *Brigantium* y *Luco Augusti*.

No es éste el único miliario de Calígula descubierto en Galicia. En Santiago se conserva otro, hallado el año 1866, en San Verísimo de Sergude. Fué erigido el mismo año que éste, es decir, el 40 de J. C., y en él no se limitaron á consignar únicamente el parentesco de Cayo César con Augusto, como aquí se hace, sino que grabaron lo que generalmente se lee en los monumentos que se le dedicaron: C. César Augusto Germánico, hijo del César Germánico, nieto de Tiberio César Augusto, biznieto del divino Augusto, etc. (1). Pertenecía este miliario á la cuarta vía militar de Braga á Astorga, cuya séptima mansión, *Asseconia*, la siguiente á *Iria*, estaba situada, según López Ferreiro, en el despoblado de Aixón, á la izquierda de la carretera de Santiago á Orense, en la referida parroquia de San Verísimo.

Barros Sivelo, en sus *Antigüedades de Galicia*, pág. 103, trae otro miliario de Calígula, igual al anterior, descubierto, según dice, «en San Félix de Sales, cerca de la Susana, en la carretera del Ulla»; pero Hübner, que registró uno y otro en el *Corpus* con los números 6.233 y 6.234, dice que, por la indicación del lugar, esta piedra miliaria parece distinta de la de Sergude; pero *tenendum est auctorem esse neglegentissimum*. La sospecha del ilustre epigrafista berlinés adquiere caracteres de certidumbre, si se observa que la parroquia de San Félix de Sales confina con la de San Verísimo de Sergude, de la cual la separa la carretera de Santiago á Orense, y que no se tiene noticia del paradero de tal miliario.

MARCELO MACÍAS.

---

(1) En otras inscripciones se agrega «*tataranieto del divino Julio*» como en dos miliarios de Córdoba, que marcaban la distancia desde el templo de Jano Augusto, en las orillas del Betis, hasta el Océano. Hübner, números 4.716, 4.717 y 6.208. Dessau, *Inscrip. lat. selectae*, vol. I, núm. 193.